

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

Centro Fotográfico Villar

En vista de la numerosa clientela que cuenta este antiguo y acreditado establecimiento, y con objeto de servir al público con prontitud y esmero, ha contratado a un retocador, tanto de retratos, como de ampliaciones, que en el difícil arte de la fotografía, lo domina como pocos.

Dicho retocador ha estado encargado bastante tiempo de la acreditada fotografía madrileña del Sr. Company.

AL DIA

MAL CAMINO

Francia apártase de Cristo, lo persigue... y, sin Cristo, lo perderá todo, porque bajo el régimen sectario que hoy lo domina, terminará sin libertad, sin prestigio y humillada ante las naciones que siempre desearon su ruina y su decadencia.

Sin libertad, porque sus leyes perseguidoras y parciales constituyen ya verdadera tiranía y amenazan con llegar a la de los Nerón y Diocleciano.

Sin prestigio, porque no lo tienen los perseguidores, y porque, en brazos del más grosero realismo, se pudre, como lo atestiguan el proceso de las abortadoras, de Marsella, los escándolos de Cemprús, el desastre del Panamá y los «affaires» Humbert y el millón de los Cartujos.

Humillada ante las naciones, si; Francia camina a una suprema humillación. Grandes peligros se dibujan para ella en el horizonte de su política internacional. De un lado tiene a la poderosa Alemania, que jamás será su amiga y que hará todo lo posible para que nunca sueñe con la cacareada revancha; de otro a Italia, cuyos proyectos militares compra, previniendo siempre peligros del lado de los Alpes; Inglaterra la destierra del Egipto y del famoso canal que abrió el genio francés, le tiende lazos en Marruecos y un día le bloqueará las costas del Mediterráneo; tiene como enemigas a la antigua «tríplice» de Alemania, Austria e Italia, y a la moderna de Inglaterra, los Estados Unidos y el Japón; su aliada Rusia es quebrantada en el Extremo Oriente y, según todas las probabilidades, como potencia marítima tardará en reponerse mucho tiempo... y, en semejante situación, cuando para contrarrestar tremendos peligros

exteriores, Francia debía unir a sus hijos a fin de que como un solo hombre la defendiesen, los divide, quebranta los prestigios de los más poderosos organismos nacionales y provoca una guerra civil y religiosa que desgarró su seno.

Considerando lo anterior, ¿es aventurado prever para Francia grandes humillaciones?

Amargas, amarguísimas para los intereses católicos son las noticias que de Francia llegan; pero más amargas son aún para los intereses nacionales de la que fué hija primogénita de la Iglesia Católica.

Los días de la persecución pasarán y el catolicismo, tarde o temprano, levantará su cabeza, en la patria de San Luis, ornada con la corona del martirio y del triunfo; pero las aventuras perseguidoras pueden costar muy caras a Francia, pueden costarle todo, que si Dios levanta a las naciones que había El vienen y las enriquece y hace poderosas, permite también que se hundan en el abismo cuando de El huyen y lo rechazan.

Mal camino es el emprendido por nuestra vecina nación.

POSTAL

Sentimiento íntimo que embarga de continuo nuestro pensar, llenando con su inefabilidad todo nuestro ser. Fuego interno que dá calor a nuestra alma sin consumir ni quemar. Producto de admiración instintiva e ingénuo hacia el objeto de nuestro querer. Deseo de apropiarnos todo aquello que nuestro corazón reclama con vehemencia. El fin único de la vida de la mujer y el principal fin de la del hombre. La expresión más pura del ideal moral y estético. La vida dedicada a la bondad y a la belleza.

Pasión que desbordada, arrastra en su corriente toda nuestra tranquilidad. Tempestad sin calma en

el mar de nuestra existencia. Fuego que devora y quema nuestra alma. Producto de nuestra necesidad de gozar y de vivir. Llama de improviso nacida con impetu y extinguida en un momento. Apetito al que se subordina la vida toda. Instinto de apropiación de todo aquello que nos es de utilidad ó nos proporciona un goce. El dolor y el placer en su expresión suprema.

¿Cual de estas definiciones conviene con más exactitud al concepto verdadero del amor?

P. P.

CURIOSA

ALCOHOL FÚNEBRE

En Granada ha tenido lugar el siguiente suceso.

«El Defensor» lo refiere así:

«Ayer próximamente a la una de la tarde, con la fresca, se presentó en el cementerio un ciudadano no mal vestido y de edad respetable que preguntó con gran urgencia por el conserje.

—No está el conserje en este momento—le dijo el operario a quien se había dirigido—pero V. dirá que se le ofrece.

—Muy sencillo: estoy cansado de la vida y aspiro a una plaza de difunto; pero como soy buen cristiano no quiero matarme y vengo a que hagan ustedes el favor de enterrarme. ¿No ha venido el cajón para enterrarme? Porque yo lo he mandado por delante con un chiquillo.

El operario se quedó estupefacto, porque en efecto hacia poco que habían llevado al cementerio un cajón vacío.

A poco llegó el conserje, quien puesto en autos de lo que ocurría le dijo:

—Amigo mío, aquí estamos dispuestos a darle a V. gusto; pero para enterrar a una persona necesito toda la documentación que exigen las leyes; baje V. a Granada por los papeles, y como los traiga en regla será V. servido en el acto.

—Por los papeles no se inquiete V. conserje, porque los traigo en el bolsillo.

Y tiró de una porción de papelotes. El lance se formalizaba; el borracho cada momento más pesado, reclamaba su inhumación, y fué preciso darle un corta al diálogo y mandar noramala al extravagante personaje.

Según noticias, el «curda», viendo que no lo admitían a dormir el «sueño eterno», se refugió en un ventorrillo inmediato, y allí, después de tomarse unas «macetas», se quedó tan ricamente durmiendo «la mona.»

LETRAS DE ORO

EL LABRADOR

El labrador, al borde de su era, rodeado de sus mieses, bajo un árbol que plantó su padre, y que deja caer sobre él sus ramas ofreciéndole regalados frutos: recostado en el lomo de uno de sus bueyes, que uncidos le miran sumisos como si se aperciesen al trabajo; viendo cruzar por los aires la blanca paloma a quien presta asilo, y ses-tear a sus plantas los corderillos que apacienta; entonando a la par cantares melancólicos que se parecen al ruido de las hojas secas en el otoño, es un artista de la naturaleza.

¿Qué pintor trazó jamás una flor como la flor del almendro, que parece copo de nieve dorado por los rayos del sol de poniente? ¿Qué poeta sacó jamás a su arpa sonos tan melódicos como esos cantos populares que al caer la tarde, cuando la campana de la oración saluda a los nacientes astros, levantan el sombrío olivo, el limonero y el naranjo cargado de frutos de oro y flores de plata, que como pebeteros orientales llenan de aroma los aires, y sobre tantos árboles de tan vario verde matizados, se eleva la palmera destacándose su orgullosa corona en el azul del firmamento? Pero, como el poeta en estos tristísimos tiempos el labrador lucha con la sociedad y con la naturaleza. La quinta le arrebató sus hijos, la usura sus frutos. Su trabajo se pierde en el vacío. Cuando apenas ha recogido las primicias del cielo, el fisco extiende sobre él despiadada mano. Ni siquiera conoce una situación que le alivie en su trabajo y que le sustente en sus dolores. Tal es su triste suerte.

¡Pero no te desconsuelas, pobre labrador! Vendrán días mejores, que matarán la usura y crearán en cambio Bancos agrícolas para libertarse de su oprobiosa servidumbre: el derecho, resplandeciendo como una estrella sobre la frente, endulzará tus días; la asociación te proporcionará máquinas que te ayuden a dominar la naturaleza; la libertad, lejos de arrancarte tus productos, te hará repro-

